

xx . xx

CUBA / CUBA

ROLDAN LAUZAN

LA RESURRECCIÓN DEL RETRATO
THE RESURRECTION OF PORTRAITS

Por Claudia Taboada Churchman. Curadora y Crítica de Arte (Cuba).
Imágenes cortesía del artista.



De la serie **HIEROFANTE**, "EL BESO DE JUDAS", 2018, óleo y cristales Swarovski sobre tela, 110 x 155 cm.

hay una gloria del sol, y otra gloria de la luna, y otra gloria de las estrellas; pues una estrella es distinta de otra estrella en gloria. Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra un cuerpo corruptible, se resucita un cuerpo incorruptible; se siembra en deshonra, se resucita en gloria; se siembra en debilidad, se resucita en poder; se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual.

Corintios 15:35-44
La Biblia

Hace poco más de dos años atrás pude incurrir, inocentemente, en el delito tautológico (muy tentativo) de llamarle también “el pintor de las monjas”, como no pocos le habrían nombrado alguna vez. Probablemente, en los predios publicitarios, esta fórmula hubiese funcionado exitosamente pero, asumirla como lenguaje en el medio creativo hubiese significado admitir los límites. Y Roldán Lauzán (San Antonio de los Baños, 1987) es tan inquieto de pensamiento que podría asegurar su transgresión en cada trabajo. A ratos, le van quedando cada vez más pequeñas las categorías: su pintura ha dejado de ser solo pintura; sus retratos han comenzado a abrazar otros géneros; la representación que hace de la mujer cada vez más niega ser el leitmotiv de lo femenino; los indicios de aparente serenidad en su obra no son más que el saldo de una acción violentada, y las representaciones de la realidad toman tanta fuerza que sus estados de ansiedad dejan marcas físicas en el propio soporte.

Ha experimentado disímiles temas y estéticas antes de decidir abordar como uno de sus tópicos más importantes la dualidad del ser en todas las visualizaciones posibles, a través, sobre todo, de motivos culturales y apuntes religiosos. Varios detalles recurrentes en su poética comenzaron a conformar un estilo propio que ha permitido reconocer entre tanta variedad, la firma “Lauzán”. En el aspecto formal, se pueden advertir los remanentes del dibujo como base y precedente de su estilo actual; la gestualidad en el modo de aplicar el óleo, sus empastes y marcas provocadas con los mismos instrumentos; las disonancias cognitivas entre la belleza y su perversión, y el modo en el que emplea los recursos del primer plano y el close up son otras maneras, conscientes o no, de soportar la idea de la apariencia y el ocultamiento. Desde el punto de vista conceptual pudieran mencionarse sus preocupaciones acerca del individuo y los valores éticos universales; el debate de los prejuicios y perjuicios; el atuendo y sus distinciones como símbolo de poder en la imagen del hombre, y la juxtaposición atemporal de referencias en la caracterización de sus personajes como metáfora de la inmanencia de ciertos fenómenos sin importar la época.

Desde su serie Alice, relacionada con los libros “Alicia en el país de las maravillas” y “Alicia a través del espejo” de Lewis Carroll, denota un interés peculiar por la captación de estos rostros en primer plano. La atención del artista sobre la apariencia delicada de la niñez y su inocencia, hibridada con la reflexión filosófica que sugieren las lecturas de Carroll, fue ofreciendo una manera de ver la representación como esa parte que refleja el todo, donde el retrato ocupa espacialmente lo que pudiera suceder en el país del ensueño, tan lleno de carencias y algo de gene-

there is one glory of the sun, and another glory of the moon, and another glory of the stars; indeed, star differs from star in glory. So it is with the resurrection of the dead. What is sown is perishable, what is raised is imperishable. It is sown in dishonor, it is raised in glory. It is sown in weakness, it is raised in power. It is sown a physical body, it is raised a spiritual body. If there is a physical body, there is also a spiritual body.

Corinthians 15:35-44
The Bible

A little over a year ago I made the innocent and repetitive mistake (due to the fact it is highly tempting) of calling him the “nun painter”, as many others have coined him. For advertising purposes, this formula would have worked successfully, but using it in the creative world would imply to admit its limitations. However, Roldán Lauzán (San Antonio de los Baños 1987) is so inquisitive that he breaks the rules with each of his pieces. Occasionally, labels can't be used to describe his work: his painting has ceased to be just painting; his portraits have welcomed the inclusion of other genres; and his representation of women increasingly rejects the leitmotiv of what's typically feminine. The traces of the seemingly serene quality of his pieces is merely the remainder of a violent action and the representations of reality are so powerful that his anxiety leaves actual physical traces on the support itself.

He explored dissimilar subjects and styles until he landed on the duality of being as one the most important he addresses. Especially through cultural motifs and religious notes, he delves into the subject in all its possible visualizations. Several recurring elements in his poetic became part of his distinguishing style, which has allowed Lauzán's signature to be easily recognized. Formally, the remnants of the sketch are noticeable as the base and precedent of his current style. The gestures in the way he applies the oil paintings, his impasto and the marks made with the tools themselves, the cognitive disconnection between beauty and its perversity, and the use of close-ups are other ways –conscious or not– to build on the idea of appearance and concealment. From a conceptual standpoint, his interest in individual and universal ethical values are noteworthy, as well as a debate on prejudice and harm, attire and its representation as a symbol of power in our image, and the timeless juxtaposition of references and metaphors of the essence of certain phenomena within his characters regardless of their era.

His series Alice, inspired in the books “Alice in Wonderland” and “Alice through the Looking Glass” by Lewis Carroll, evinces his peculiar interest in capturing these faces close up. The artist's attention on the delicate appearance and innocence of childhood, mixed with the philosophical reflection that Carroll's books offer, provided a perception of the representation as a part that reflects the whole, where the portrait spatially encompasses what could happen in a dreamland, filled with both scarcity and generosity. However, this land loses its



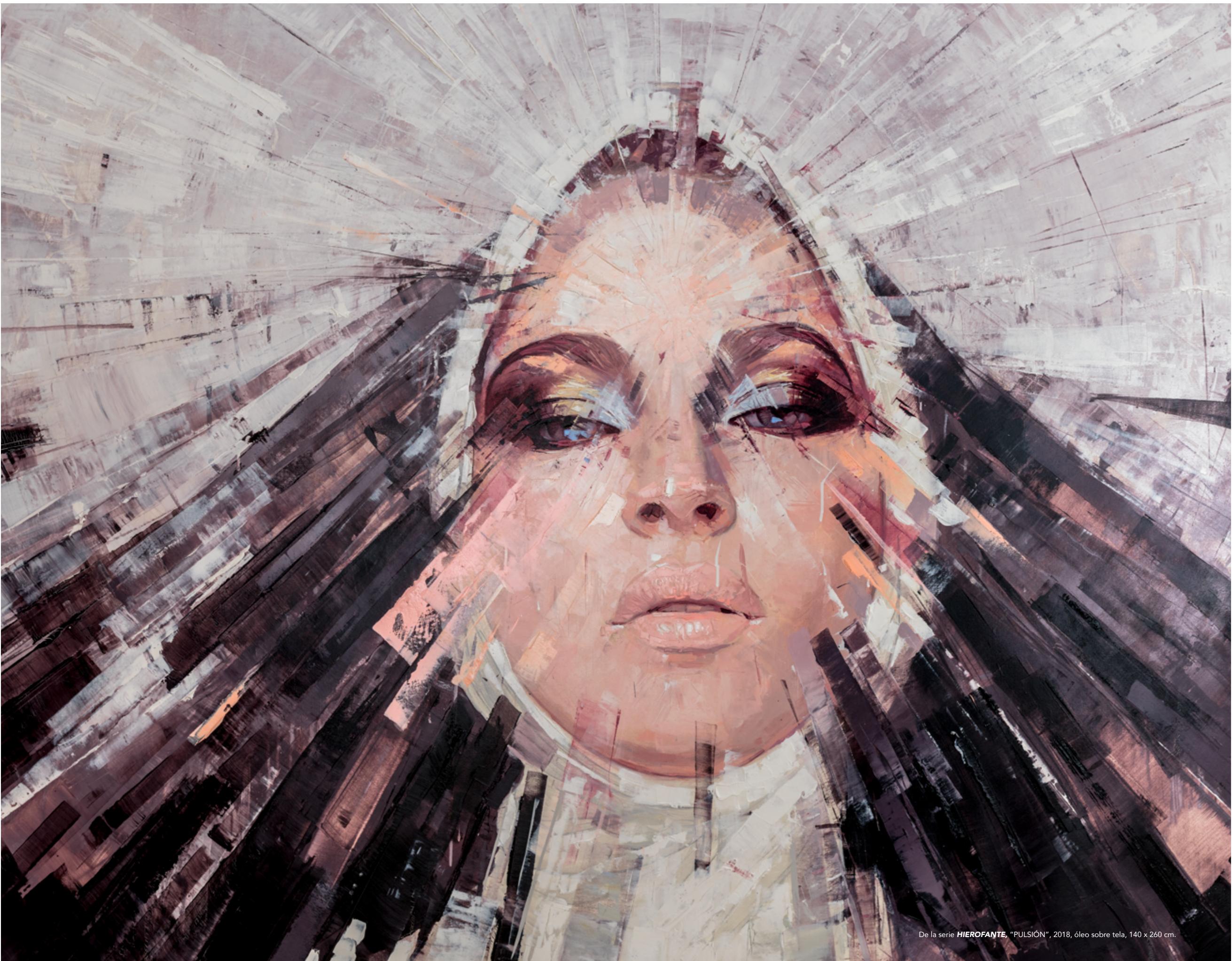
Viento de Agosto, 2018, láminas plateadas y óleo sobre tela, 155 x 125 cm.

rosidades. Pero esa zona pierde importancia cuando logra concentrar todo ello en un rostro con expresión confusa compuesto por estas dicotómicas pistas, que envuelven de misterio a Alice –a cada una de sus “Alice”– concebida androgina, porque si algo he entendido de la obra de Roldán es que no es acerca de la representación de la mujer, y tampoco una mirada hacia lo femenino y mucho menos sobre el feminismo...

Y es que anterior a René Magritte y su alegoría a *la pipe*, hay varios ejemplos de subversión de la imagen representada, y no han sido precisamente registrados en el campo de las artes visuales. En la era mitológica de los griegos, la mujer, que hasta entonces había sido degradada como mortal, comenzó a ser mitificada como símbolo, pero siempre ligada a concepciones y mitos “masculinos”. De ahí que aludiera mucho más que a una cierta condescendencia a su sexo, lejos de cualquier evidencia sumisa y débil, porque las Díosas llegaron a tener tanto poder que representaron valores universales como el amor, en Afrodita; la familia, en Hera; la sabiduría, en Atenea, y algunas llegaron a ser dominadoras de la guerra, la caza, y otras actividades. Roldán ha observado el pasado mitológico porque ha hallado en él nuestro presente, sobre todo en esa contradicción entre asunciones terrenales y divinas, donde la mujer es el ícono visual del bien y el mal, la inocencia y el pecado, la represión y la rebelión. “Esto no es una mujer”, tampoco la representación de ella según las valoraciones y regulaciones sociales... es, en todo caso, una propuesta sobre valores éticos y morales.

importance when he manages to focus everything in a confused-looking face shaped by the dichotomous clues that surround Alice in mystery –every one of his Alices. All of them are conceived as androgynous because, if I have learnt anything about Rodán’s work, it’s that it’s not about the representation of women, nor a perspective on the feminine, least on feminism...

Because prior to René Magritte and his allegory to the pipe, there were several examples of subverting represented images, and they haven’t precisely been recorded in the field of visual arts. In the era of Greek mythology, women –who up until that point had been demoted to mere mortals– started to be mythicized as symbols, but always linked to “male” concepts and myths. For that reason, the myths alluded to women with qualities that had no evidence of a condescension to the genre, casting weakness and submission aside. In fact, Goddesses amassed so much power that they ended up representing universal values such as love with Aphrodite, family with Hera, wisdom with Athena, and some even became masters of war, hunting and other activities. Roldán has analyzed this mythology because he has discovered our present within it, especially in that contradiction between earthly and divine Assumptions, where women are visual icons of good and evil, innocence and sin, repression and rebellion. “This is not a woman,” nor a representation of her fitting into social norms and assessments... It is, in any case, a proposal about moral and ethical values.



De la serie **HIEROFANTE**, “PULSIÓN”, 2018, óleo sobre tela, 140 x 260 cm.

Varias fueron las veces que el artista se adentró en los círculos sociales más degradantes de la mujer para simplemente nutrirse de esta vivencia huérfana de paz interior, que luego tendría hogar en sus lienzos. Cada personaje en la obra de Roldán guarda consigo una experiencia distinta que no necesariamente conserva su verdadero rostro protagónico en la pieza. Por eso no podría llamarle jamás "retrato" a un género que está participando de una historia de impacto más colectivo, global.

Tanto en su serie *Hierofante** como en las otras, utiliza el maquillaje como enmascaramiento de la violencia o de estados degenerativos del ser. Para ello toma modelos con actitudes desafiantes, provocadoras, soberbias. Como a los hierofantes se les tenía prohibido pronunciar su nombre, Roldán comenzó numerándolos, de algún modo también para dejar en anonimato a aquella persona “que hace aparecer lo sagrado” mediante el camino profano. Pero luego optó por nombrarles con hechos relacionados con la Biblia, como por ejemplo: *Sanctorum, Arcanum, Éxtasis, El beso de Judas*, entre otras. Estos hierofantes han conmutado su túnica púrpura por hábitos blancos y negros, que acompañan estos rostros de mujeres dotadas de belleza física, referencias extraídas de revistas exitosas de moda como *Vogue*, entre otras. De ahí que también aluda a diferentes marcas como Louis Vuitton o utilice el símbolo de las orejas de Mickey Mouse. Y es que la moda es también una forma de ocultar los miedos e insatisfacciones. Pueden hallarse referencias a la arquitectura eclesiástica, como templo corruptible y cercenador de espíritu; en tanto metáfora de una férrea doctrina en cualquiera de las posibles esferas de la sociedad.

Con las series más recientes, Anatta Vadi y Parnassus, ha demostrado cómo cada doctrina filosófica o religiosa replantea el lugar de la figura humana y su trascendencia. Con Anatta Vadi, por ejemplo, propone la liberación de la mente a través de la “ausencia del ego” y sus estados de vacío como status de perfección de la sabiduría. El fondo aquí sí se evidencia y gana mayor fuerza por los diseños mandalicos que presenta, cuyas formas concéntricas sugieren la idea de la perfección y los perímetros circulares evocan el llamado retorno a los ciclos de la naturaleza. Roldán ha preferido diferenciar este motivo con el uso de papeles plateados, sobre los cuales dibuja estas formas rebuscadas, considerando su propio proceso como un acto de meditación. En los rituales mágicos budistas es frecuente la separación de un espacio sacro respecto de uno profano; por esto no solo hay diferencias entre los propios símbolos en sí, sino que el propio centro es irrumplido por la imagen del “yo”, un ser humano, lo que pudiera contraponerse al estado de perfección.

El trabajo de Roldán deberá apreciarse siempre con la sospecha de que nunca será solo lo que estarás viendo. No será una monja, ni una top model anunciando cierta marca, ni una inocente joven con exceso de maquillaje... ni serán rosas provenientes de Venus, ni de la sangre divina, y sus cristales Swarovski no acentuarán los detalles lujosos. Estaremos percibiendo todo eso y un poco más en cada resurrección.

*Hierofante o “el que hace aparecer lo sagrado” es un rango dentro de los sacerdotes de la antigua religión griega que tiene por misión interpretar los misterios sagrados e instruir a los iniciados en dichos misterios. **AAL**

The artist has interacted with the most degrading social circles for women several times, to simply feed off that orphaned experience of inner peace, which would later find a home in his canvases. Each character in Rodán's work hosts a different experience that doesn't necessarily hold a truly leading role in the piece. Therefore, I could never call “portraits” to a genre that takes part in a story with a more collective and global impact.

In his series *Hierofante* and several others, he uses makeup as a concealment of violence or degenerative states of the being. To do so, he seeks models with challenging, provocative and even arrogant attitudes. Much like hierophants weren't allowed to say their own name, Roldán started to number them to somehow also keep anonymous that person that “brings sacredness” through a profane path. But then he chose to name them with Bible-related facts. For example *Sanctorum, Arcanum, Éxtasis, El beso de Judas*, among others. These hierophants have substituted their purple tunic with black and white habits that join the faces of beautiful women, references extracted from famous fashion magazines like *Vogue*. He also alludes to different fashion brands such as Louis Vuitton and uses the symbol of Mickey Mouse ears. All of this because fashion is also a way to conceal fears and dissatisfaction. References to ecclesiastic architecture, as the corruptible and limiting temple of the spirit, as both a metaphor of a strict doctrine in any of the possible spheres of society.

With his latest series *Anatta Vadi* and *Parnassus*, he has demonstrated how each philosophical and religious doctrine reconsiders the role of humans and their transcendence. In *Anatta Vadi*, for instance, he proposes freeing the mind through the “absence of ego” and its empty states as a wise perfection. The background does become evident here, and it gains strength due to its mandala designs whose concentric shapes suggest the idea of perfection and the round perimeters evoke the so-called return of nature cycles. Roldán has opted to highlight this motif with the use of silver papers above which he draws intricate shapes, considering his own process as an act of meditation. In the magical Buddhist rituals, a separation of the sacred and profane space is frequent, which is why there are differences among the symbols themselves and the center is disrupted by the image of the “self”, a human being that could oppose to the state of perfection.

Roldán's work should always be appreciated under the suspicion that it will never be solely what meets the eye. So it's not truly about a nun, a top model advertising a certain brand, or an innocent young woman wearing too much makeup... It's not about Venus' roses, nor sacred blood, nor the luxurious ornate Swarovski crystals. It's about perceiving all of that and, beyond that, perceiving a resurrection.

*A hierophant or ‘who brings people into the presence of that which is deemed holy’ is a rank of priests in ancient Greek religions. Their mission was to interpret the sacred mysteries and instruct new members in them. **AAL**



De la serie **ANATTA-VADI**, “EL PARAÍSO PERDIDO”, 2018, láminas plateadas y óleo sobre tela, 120 x 105 cm.